



Estratégica para la Descarbonización y estratégica para la Soberanía Energética

- La energía solar térmica es una pieza clave para la autonomía energética e industrial del continente, generando empleo cualificado y no deslocalizable.



Estratégica para la Descarbonización y estratégica para la Soberanía Energética

Energías Renovables el periodismo de las energías limpias.

<https://www.energias-renovables.com/solar-termica/estrat-gica-para-la-descarbonizaci-n-y-20260107>

ER

Miércoles, 07 enero 2026

Este año pasado (último curso del que tenemos datos consolidados), en España se instalaron 59,5 megavatios térmicos (85.000 metros cuadrados, m²) adicionales, superando así los 3.670 MWth acumulados, equivalentes a más de 5,2 millones de m² en operación.

La inestabilidad geopolítica y la volatilidad de los mercados energéticos evidencian la fragilidad de los modelos dependientes del exterior. En este escenario, la independencia energética es una necesidad estratégica. La energía solar térmica —tecnología autóctona, fabricada en Europa y basada en materias primas locales— es una pieza clave para la autonomía energética e industrial del continente, generando empleo cualificado y no deslocalizable.

El marco regulatorio ha sido determinante con la actualización del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (Pniec) 2030, que incorpora propuestas impulsadas por ASIT. Destaca la Medida 1.11, que reconoce la necesidad de revisar y elevar las exigencias del Código Técnico de la Edificación (CTE) y del RITE, con mayor ambición en eficiencia, renovables y digitalización, y prevé líneas de apoyo a la hibridación tecnológica, esenciales para alcanzar los edificios de consumo de energía casi nulo (NZEB).

A pesar de estos avances, en 2025, el discurso energético ha seguido infravalorando el calor renovable. La narrativa dominante apuesta por la electrificación integral, cuando más del 50% de la

energía consumida en Europa es calor, gran parte cubierta con combustibles fósiles. Sin una descarbonización profunda del sector térmico no alcanzaremos los objetivos de 2030 y 2050.

En los edificios, la demanda de Agua Caliente Sanitaria (ACS) sigue siendo el principal consumo energético. España fue referente internacional gracias al CTE, con sistemas solares térmicos que alcanzaban altos niveles de cobertura. Sin embargo, priorizar solo soluciones eléctricas limita el potencial de la descarbonización. La hibridación —solar térmica + bomba de calor + otras renovables— es la vía más eficaz para edificios NZEB, al combinar eficiencia, almacenamiento y estabilidad.

Hoy no existe tecnología más eficiente para producir ACS que la solar térmica, tanto en rendimiento como en huella de carbono. La fabricación nacional es un activo estratégico: la mayor parte de los equipos solares térmicos instalados en la UE procede de producción europea, con materiales reciclables y abundantes. Apostar por la solar térmica es apostar por industria, empleo local e independencia tecnológica, plenamente alineada con la economía circular.

En el sector industrial, la solar térmica continúa expandiéndose. Sectores como alimentación, bebidas, química o textil integran soluciones solares para procesos entre 30°C y 400°C, con plantas de gran escala y costes del calor en torno a 20–30 €/MWh. Las redes de calor de nueva generación incorporan ya campos solares junto a biomasa o geotermia, descarbonizando barrios y polígonos industriales.

Mandato Solar de la UE: transposición urgente y neutralidad tecnológica real

Es imprescindible que España aplique sin demora el Mandato Solar previsto en la EPBD (directiva UE sobre la eficiencia energética de los edificios), que exige la instalación de energía solar en edificios nuevos y en renovaciones importantes, abarcando fotovoltaica (FV), solar térmica (ST) y sistemas híbridos (FVT). Para que sea eficaz y no una mera formalidad, debe garantizar neutralidad tecnológica y eficiencia real: reconocer que ST, PV y FVT cumplen el mandato, priorizar la solar térmica cuando el servicio principal es el calor, favorecer la hibridación en edificios con alta demanda y fijar criterios neutrales de dimensionamiento, integración y verificación.

Estas pautas siguen la Estrategia Solar de la UE, que pide igualdad de condiciones para todas las tecnologías solares y la solución más eficiente en cada caso. Su correcta transposición acelerará la descarbonización y fortalecerá la industria nacional. La transición europea necesita todas las renovables. La solar térmica, por su densidad energética, capacidad de almacenamiento, fiabilidad y fabricación local, debe ocupar el lugar que le corresponde. Su despliegue reduce emisiones, mejora la eficiencia y fortalece la seguridad de suministro.

Por último, destacar la actualización 2025 del Observatorio de Tecnologías de Energía Limpia CETO de la Comisión Europea refuerza la importancia estratégica de la energía solar térmica en la transición energética. La UE alcanzó los 41,7 GWth en 2024 (el 7,5% mundial), lo que evidencia la necesidad de mayor apoyo político y estabilidad regulatoria. Pese al contexto global adverso, las exportaciones europeas crecieron un 30% y la UE ya dispone de capacidad industrial de fabricación de captadores solares para cubrir dos tercios de sus necesidades futuras, muy por encima del objetivo del 40% de la NZIA (Net Zero Industry Act).

El informe subraya que la solar térmica es clave para descarbonizar edificios e industria, especialmente en baja y media temperatura, y que su papel complementario con bombas de calor y redes de calor es determinante. Con un crecimiento global previsto del 9% hasta 2034, la próxima Estrategia Europea de Calefacción y Refrigeración representa una oportunidad para impulsar definitivamente esta tecnología. El estudio valida la tesis central del artículo: la solar térmica es una tecnología europea madura y estratégica que debe ocupar un lugar central en la política energética.